

aforística –”Las acciones grandiosas van siempre rodeadas de acciones pedestres”; “A veces es necesario un ritual para que la vida se vaya”; “Los hombres no dicen nada cuando tienen miedo”; “una sana inobservancia de las normas de seguridad puede salvar vidas”; etc.– que convierte sus frases en moneditas doradas que espejean al sol.

He leído *En caso de emergencia*, (no)rompa el vidrio con una sonrisa en los labios, porque el dilema de Bernarda Suárez me recordó la letra de Decisiones, aquella canción de Rubén Blades que decía En su clase de geografía, la maestra habla de Turquía mientras que la susodicha, solo piensa en su desdicha y en su dilema. ¡Ay!, qué problema. Toda la novela gira en torno a ese dilema, que Marialuz Albuja resuelve con otra ausencia y otro vacío.

En uno de los pasajes más hermosos de la novela, Bernarda Suárez interroga en vano una frase de Rayuela subrayada por su difunta madre: “alguien, sin saberlo, llega a mostrarte irrefutablemente un camino que por su parte sería incapaz de seguir”. No obstante, los lectores de Cortázar sabemos que se trata del capítulo 98 de Rayuela, donde la Maga interpellaba al silencio y donde “los que nos iluminan son los ciegos”. Luminosa Marialuz.

Fernando Iwasaki
Universidad Loyola Andalucía
Sevilla, invierno de 2018

Paul Alexander,
Magia cruda,
Valencia, Barlin Libros,
2017, 308 p.

Hasta hace un tiempo, Sylvia Plath (1932-1963) estaba unida indisolublemente a la figura del que fuera su marido, Ted Hughes, a modo de apéndice. La sombra del inglés era demasiado alargada y opacaba la valía de la norteamericana. Desde que comenzaron a publicarse los textos de Plath sin las modificaciones de Hughes, la autora de *Ariel* ha adquirido personalidad propia y vuelo literario más allá de su mito hasta convertirse en un hito, siempre presto a resurgir. Esta biografía supone un paso más en esa dirección y resulta curioso que hayan pasado 16 años hasta que una editorial, la española Barlin Libros, la haya publicado.

Plath, influenciada por Theodore Roethke, Robert Lowell y Anne Sexton, forma parte de la triada capitolina con Elizabeth Bishop y Emily Dickinson y está encuadrada en la poesía confesional por su lenguaje místico y visionario y la preponderancia de los traumas del yo y es esa su gran contribución poética: versificar un yo oprimido por medio de elegías que alertan de la opresión social sufrida. Plath proyecta sus experiencias traumáticas sobre las heridas de la historia, que le

proporcionan al sufrimiento personal una magnitud más amplia.

Paul Alexander, uno de sus editores y autor de una biografía de Salinger, inicia este libro por el final, por el conocido suicidio de Sylvia Plath, retratada como una escritora concienzuda, capaz de reelaborar diez veces un poema y de escribir a altas horas de la noche quitándole tiempo al sueño. Alexander muestra que la muerte de su padre Otto Plath marca la infancia de Sylvia tanto como los poemas que le leía su madre Aurelia. Sylvia Plath publica su primer poema a los 8 años, pierde de vista el mar a los 9 y con 12 asiste a una representación de *La tempestad* de Shakespeare que le inculca a Ariel. Es una excelente estudiante que disfruta con la lectura de Dickens, Verne y Austen y que en 1949 ya tenía como bagaje lector a Esquilo, Thomas Mann, Platón, Thomas Hardy, Ruskin, Aldous Huxley, Edith Warton, Sinclair Lewis y *El guardian entre el centeno*, libro que influyó en ella (y en tantos otros) hasta el punto de que *La campana de cristal* se inspira en dicha obra. Plath, quien toma el hábito de escribir sus vivencias personales para tener un punto de partida en sus obras literarias, comienza a publicar textos en revistas y a ganar premios literarios, pero sus desórdenes anímicos, su angustia vital y sus sombras emocionales truncan su creatividad y anidan, en el verano del 53, la idea del suicidio en su interior.

A los 22 años cuenta con 220

poemas escritos, una cantidad que aumenta con el transcurrir del tiempo por una satisfactoria necesidad vital de escribir, a pesar de contratiempos que desmoronan su endeble fortaleza, como el escaso éxito de su primer poemario, *El coloso*, al que alguna crítica achaca la imitación a John Crowe Ranson y a Marianne Moore.

El inicio del éxito literario de Hughes coincide con una etapa baldía para Plath, lo que motiva un complejo de inferioridad que se mezcla con los celos en un volcánico cóctel indigesto. Hughes no solo condiciona su presente (canaliza su poética), sino también su futuro (albacea). El seductor de Cambridge aconseja a su mujer memorizar un poema al día para mejorar su escritura, aunque la poeta se esconde tras su fuerte espalda por temor al fracaso. Y es que cada poema publicado es, para ella, un aporte de energía y de ánimo, un motivo para seguir escribiendo. Sin embargo, la infidelidad de Hughes cercena la resistencia de Plath y la falta de autoestima y la depresión hacen el resto. El trágico momento es en plena hora azul, en el mismo apartamento en el que vivió su admirado W. B. Yeats. Las ventas y los comentarios literarios (que en vida no obtuvo) se suceden, George Steiner sostiene que “ella misma simboliza las especificidades, honestidades y riesgos de la condición de poeta” y Robert Lowell apunta que “la forma de su sentimiento es la de una alucinación controlada,

la autobiografía de una fiebre”. Sin embargo, “Ted no pudo escapar de las consecuencias de la vida con ella. Ni tampoco de su muerte” señala con razón el autor.

No es una biografía escrita desde el rigor filológico, no se indica la fuente de cada cita (ni siquiera de los diarios) y se han deslizado algunas incómodas erratas. Además, se echa en falta una bibliografía y una cronología, hay algunas andanzas juveniles superfluas y la proliferación exhaustiva de datos mundanos solo adorna la narración, pero en esencia agradará a los interesados en Plath.

Carlos Ferrer
Academia de Artes Escénicas de
España

Sandra De la Torre
Guarderas,
Tormenta de arroz,
Ilustrado por Sofía Zapata
(Sozapato),
Quito, Libresa, 2017, 38 p.

Tormenta de arroz es el primer cuento para niños publicado por Sandra De la Torre Guarderas e ilustrado por Sofía Zapata, Sozapato. De la Torre ya había publicado, con una excelente recepción del público general y de la crítica especializada, una variedad de obras literarias del género poesía, dentro de las que, las dirigidas al público infantil, ocupan un lugar relevante. Lanzado en junio de 2017 por la editorial quiteña Libresa, *Tormenta de arroz* cuenta con la “recomendación del Concurso internacional de literatura infantil Julio C. Caba, 2016”. Nos sumamos a esta recomendación por los múltiples motivos que expondremos.

Siguiendo, en primera instancia, los fundamentos de la didáctica de la lectura, hay que destacar el valioso trabajo artístico exhibido en el diseño de este libro que une narración literaria y narración visual, y que acerca esta producción editorial al concepto de libro álbum, donde la imagen engloba el texto y sirve como correlato, intensificando de